

Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - MAYO 1995 - Nº 55

CONTENIDO

Pág:

- 2 **LA VOZ DEL PASTOR:**
"DECLARACIÓN de la Conferencia de Obispos Católicos"
- 6 **FAMILIA CRISTIANA:**
"Y seré MADRE..."
- 7 **CARTAS DESDE LA BIBLIA:**
"SANTIAGO, 'El Menor' "
- 8 **EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA:**
"Democracia y Natalidad".
- 10 **OPINIÓN:**
"La Violencia".
- 11 **RAZONES PARA VIVIR:**
"El niño que quería ser televisor".
- 12 **TIEMPO DE SECTAS:**
"Hare Krishna".
- 13 **AQUÍ LA IGLESIA**
"Tiempo de noticias".
- 14 **CENTENARIO:**
"Martí: Un Contemporáneo"
- 15 **GRANDES CRISTIANOS DEL SIGLO XX:**
"Un Apóstol de la Ciencia"
- 16 **EN DIÁLOGO CON EL DIOS DE LA VIDA:**

"Te invoco, oh María"
"Yo sé que en Nazaret viviste..."



IGLESIA EN MARCHA : Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba.

Director: H. Luis Franco Aguado fsc

Redactores: Mons. Pedro Meurice - Mons. Higinio Seoane - María Caridad Campistrous - Mercedes Ferrera Angelo - Caridad Cristina Gramatges - María Caridad López - José Luis Martín Descalzo (+) - P. Luis Oraa - Comisión de Cultura.

DECLARACIÓN DEL COMITÉ PERMANENTE DE LA CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA.

Jesucristo, Principio y Fin de la Historia, constituye la fuente de nuestra paz y de nuestra esperanza, aquélla de la cual queremos ser testigos para nuestro pueblo en la hora presente.

Un tema recurrente desde la década de los sesenta vuelve a preocupar a muchas personas y a un crecido número de familias cubanas, de Cuba o del extranjero: el deseo o el propósito de salir del país de muchos compatriotas nuestros.

El pasado año, durante los meses de verano, se produjo un éxodo masivo de cubanos por vía marítima, el tercero en las tres décadas del período revolucionario, aunque de forma constante ha habido grupos de cubanos que han abandonado su tierra natal por esta vía.

Bien conocido es de todos cómo los Obispos cubanos hemos reprobado, en repetidas ocasiones, ese modo riesgoso de salir de nuestro país, que tanta muerte y dolor ha traído a la familia cubana de los dos lados del estrecho de la Florida.

Con respecto a estas travesías, nunca hemos aprobado ni el estímulo propagandístico que llega desde fuera, alentando tales viajes, ni las periódicas etapas de permisividad que se han producido en Cuba para ese arriesgado cruce del mar, el cual, por otra parte, ha generado tanta ruptura y separación familiar en forma abrupta e inesperada. En la mayoría de los casos las estrategias cruzadas entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos atraparon en sus redes a hombres y mujeres concretos y sus familias, quienes en ocasiones pagaron con años de cárcel sus intentos, y en otras fueron alentados o autorizados a esta

aventura, pereciendo no pocos en ella, mientras otros lograban su propósito. El episodio más dramático de esta largo viacrucis migratorio ha sido el confinamiento en Guantánamo, con características punitivas, de miles de cubanos en condiciones precarias, sin desconocer que, a lo largo de estos años, quienes han deseado emigrar han padecido, entre otras consecuencias, la pérdida de sus empleos, la obligación de trabajos agrícolas, la confiscación de sus bienes y los dolorosos actos de repudio.

Ahora se ha logrado un acuerdo entre Cuba y Estados Unidos. Objetivamente, lo que se conoce de este acuerdo puede considerarse positivo, si se mira a sus fines humanitarios, entre ellos permitir la entrada en Estados Unidos a la mayoría de los retenidos en Guantánamo. Si este instrumento legal es cumplimentado debidamente por ambas partes, puede tener efectos deseables en la salvaguarda de vidas



humanas. Se hace necesario, sin embargo, repetir nuestra petición de que se aborden, en futuras conversaciones, algunas de las causas más profundas de la emigración cubana. El hecho de haber podido alcanzar este entendimiento en un tema tan controvertido aconseja que se traten también directamente otros temas de difícil solución.

Se impone además una seria reflexión sobre el acuerdo recientemente establecido. Treinta y cinco años de historia, en los cuales sucesiva o simultáneamente un pueblo, desde un lado y del otro del estrecho de la Florida, ha sido alentado, castigado, impulsado o frenado, en relación con esa desesperada aventura

de lanzarse al mar, contribuyen a hacer a la gente incapaz de un juicio objetivo y sereno sobre este asunto, porque todo criterio de discernimiento debe fundarse sobre la verdad, y ésta no puede ser variable o circunstancial. De este modo naufraga aún la misma capacidad ética del hombre.

Así, aunque prevalezca el derecho de un país a admitir o no a ciudadanos de otros países en su propio suelo, la deportación de los cubanos llegados ilegalmente a Estados Unidos reviste, además de las dificultades que pueda plantear el derecho de gentes, un aspecto traumático, pues la subjetividad del pueblo cubano, de aquí y de fuera, no ha sido orientada por criterios de bien y de verdad en relación a este tema, sino llevada y traída por los vaivenes de la política y las ansias desenfundadas de emigrar. Esa subjetividad es, no obstante, de mucha importancia para la creación de estados de opinión. Ella es la que decide lo que gusta o no gusta, la que entusiasma o desalienta a los pueblos.

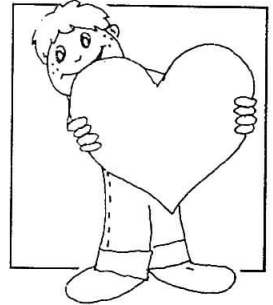
A la hora de tomar estos acuerdos, los gobiernos de Estados Unidos y Cuba han debido tener muy en cuenta que esas nuevas normas son de muy difícil comprensión por parte de los cubanos de aquí y de la diáspora, pues a través de los años, ninguno de los países preparó con políticas claras y consistentes las mentes y conciencias de los cubanos con relación a este tema.

Es significativo, además, que la administración norteamericana tome una decisión tan seria en los momentos en los que está por aprobarse un reforzamiento del bloqueo o embargo, que tendrá como una de sus consecuencias normales, en caso de poder aplicarse, hacer crecer la inquietud interna en nuestro país. Los Obispos desde el año 1969 hemos reiterado nuestra desaprobación a estas medidas. La sensibilidad actual de los pueblos y la razón iluminada por un sentido alto de humanidad deben presentar otras opciones positivas para superar las situaciones críticas, que no incluyan un aumento en el sufrimiento de la gente ni en el riesgo de violencia ante la

desesperación.

El efecto de las sanciones económicas son sólo parte del problema migratorio cubano, que es muy complejo y no podrá resolverse únicamente con medidas de control, sino que debe ser analizado sin cortapisas en sus causas profundas. También debe llevarse la reflexión sobre este tema al seno mismo de la comunidad nacional para encontrar caminos de superación a esta crisis, una de las más serias que enfrenta la nación cubana. Ahora se detendrán seguramente las salidas incontroladas por vía marítima y se eliminarán así los riesgos, ya apuntados, para la vida humana, pero no desaparece, sino crece, el deseo de abandonar el país en amplios sectores de la población cubana, incluyendo a los jóvenes...

Hay una característica peculiar en la emigración de los cubanos. No son braceros los que integran la inmensa mayoría de los potenciales emigrantes; son profesionales, médicos, profesores universitarios, artistas, escritores, ingenieros, jóvenes estudiantes; son los constructores y futuros constructores de la sociedad.

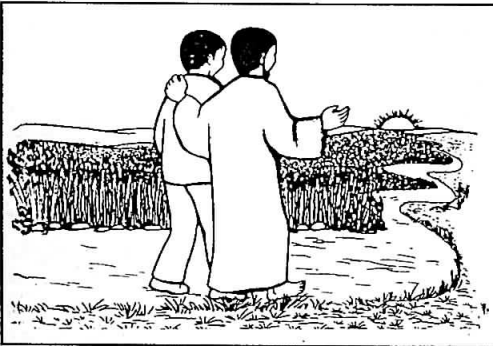


¿Qué ha pasado en Cuba? Hay evidentemente una crisis económica, y en esas situaciones muchos desean encontrar una vía rápida de mejorar sus condiciones de vida, pero hay algo más preocupante aún, que se manifiesta sobre todo en los sectores pensantes: existe un descontento, que aunque no fuera primordialmente político, sí puede incluirlo. Es un tipo de descontento existencial. Mucha gente no se identifica con el modelo de vida que se ha generado en Cuba y, aún más, grandes sectores de la sociedad no encuentran cuáles son los perfiles de ese modelo y se limitan a vivir día a día.

En la estructura de un modelo social hay que cuidar la subjetividad: los gustos

personales, las iniciativas y diversidades propias o de grupo, sea de amigos, de compañeros de estudio o de trabajo. Es necesario también dejar espacio al ámbito familiar y crear un clima que favorezca la unidad, la cohesión y la actividad propia de la familia para ayudar a sus miembros a alcanzar su realización personal y para que la familia como tal alcance sus propios fines. Estas actitudes y acciones no pueden reemplazarse por ningún otro plan.

La igualdad fundamental de todo hombre y mujer de cualquier condición, sea joven o viejo, enfermo o sano, productivo o improductivo, basada en la dignidad intrínseca de la persona humana, creada por Dios a su semejanza, no equivale al "igualitarismo", que es una nivelación artificial que considera en el mismo plano, con respecto a estilos de trabajo, descanso y remuneración, al médico que salva la vida de un paciente en una operación de corazón abierto que al operador de maquinaria en una fábrica textil.



Cuando sucede esto, los sectores más inquietos y creativos de la sociedad, sus constructores, no se sienten valorados, y viven así en perenne desaliento. Buscan entonces contratos de trabajo en cualquier país, se van y no regresan. No eran desempleados en Cuba y eran a menudo los mejores en sus empleos, pero estaban inconformes.

El escritor, el artista, el creador, el hombre emprendedor con habilidades técnicas, comerciales, o aún científicas, busca, además de una remuneración

acorde con sus esfuerzos y producciones, de la cual pueda disponer libremente, un campo abierto a su creatividad y a sus posibilidades. Pero encuentra casi siempre límites y dificultades. Se trata aquí de ese otro "bloqueo" interno que también genera desánimo, del cual muchos quieren librarse yéndose de Cuba.

Si el descontento es lo propio en la esfera de lo personal-familiar, en lo social-nacional tiende a prevalecer en estos sectores, tan amplios y de vital importancia para la marcha del país, un sentimiento de decepción y de desesperanza. La esperanza se concreta y se articula en un proyecto común. Sin proyecto no hay esperanza. todo proyecto se nutre del pasado, se afianza en el presente y, fundamentalmente, mira hacia el futuro.

Nuestro pasado es rico en experiencias históricas, en heroísmo y en pensamiento. Como exponentes de un proyecto nacional fundado en la ética y en el amor, nos basta citar, entre otros, al Padre Félix Varela y al apóstol y artifice de nuestra independencia, José Martí. Ellos se ocuparon mucho y preferentemente del alma nacional.

"Hay eso, que no se ve y existe, y está en el aire, y se hace voz en el orador, y brazo en el militar, y genio en el financiero. De los muertos se hace, de las ideas invisibles, de las virtudes silenciosas. Con eso, se vence; sin eso, no vence nadie. El conquistador más poderoso triunfa si lo guía, y es bronce vivo; o desaparece si lo desdigna; como el humo, como la paja. Hay el alma de la Patria". (José Martí. Carta al Director de La Nación. Nueva York, Enero 10 de 1890)

Es impresionante cómo trabajaron aquellos fundadores en las bases espirituales donde se asienta la nación. No nos falta, pues, esa savia que viniendo de la raíz es capaz de vivificar el cuerpo social. Pero el presente es responsabilidad nuestra. Y es justamente el alma nacional la que necesita rehacerse en esta hora.

Para ello, todos tienen que saberse convocados. Lo mismo para la actividad económica que hoy se diversifica, que para la creación artística o el quehacer

científico. Aquellos que hemos llamado constructores de la sociedad, por sus responsabilidades en el campo técnico y profesional u otras, deben sentirse valorados, y la participación de todos debe generar el interés. Algunas metas precisas, donde la gran mayoría se sienta implicada, sobre todo los sectores más inquietos y creativos de la sociedad, deben devolver a muchos hermanos nuestros entusiasmo, alegría y esperanza, que son actitudes espirituales indispensables para enfrentar las situaciones críticas.

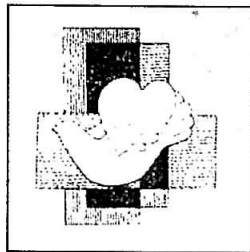
No propone la Iglesia un proyecto económico o político, aunque hay laicos católicos que se adhieren a algún proyecto y lo proponen personalmente, con todo derecho, mirando al futuro. Al decir aquí nosotros "proyecto", nos referimos a un estilo de vida que permita a los cubanos experimentar cierta felicidad personal en el seno de sus familias y en la sociedad.

La crisis económica, el descontento y la desesperanza pueden sumarse y obnubilar los valores patrios, el amor a la tierra que nos vio nacer. Es hora de ayudar a los cubanos a reforzar los amores y valores que los atan a esta tierra, no con frases acuñadas, ni alusiones románticas, sino facilitando las condiciones que lleven al hombre y a la mujer concretos a sentirse un poco felices de vivir aquí, a pesar de las dificultades y carencias, que ellos mismos contribuirán a superar si se sienten partícipes de un proyecto definido y abierto a todos.

Si no es así, seguirá creciendo no sólo el número, sino la calidad profesional y humana de los que desean partir, y esto añadirá dificultades aún mayores a la recuperación del país, porque la riqueza más grande que tiene Cuba es su pueblo, y de este modo esa riqueza puede desgastarse o perderse. Diez mil visas generan cien mil "esperanzas", aplazadas largamente algunas y fallidas muchas de ellas. Pero todo el que ha decidido irse va quedando al margen del acontecer comunitario, viviendo una especie de exilio interno. Este estado de cosas, que puede comprometer también el futuro, es un gran dolor de la Patria.

También con dolor la Iglesia ve partir

continuamente a católicos que han mantenido un serio compromiso eclesial, con plena fidelidad a la Patria, aún en períodos de discriminación o exclusiones de los creyentes, y ahora, además, experimentan una especie de cansancio y, en muchas ocasiones, son empujados por sus hijos, que no aceptan la opción que hicieron sus padres de permanecer en Cuba. Este sentimiento está muy extendido en la nueva generación y es también causa de dolor y preocupación.



Queridos católicos: si alguien puede contribuir a salvar el alma de la Patria es el creyente en Jesucristo. Los valores del espíritu tienen para nosotros la primacía. Si es necesario que se forje un proyecto de vida que anime al cubano y lo haga mirar con esperanza al futuro, nosotros debemos ser profetas y partícipes en la gestación y puesta en práctica de ese proyecto, que no se escribe en códigos, sino en los corazones de nuestros hermanos. Hay una Esperanza que no defrauda, pues se apoya en Cristo Resucitado, vencedor de la muerte y del mal. *"Porque si Jesús murió y resucitó, no queremos que ustedes vivan como aquellos que no tienen esperanza"* (1ª Tesalonicenses 4, 13)

Una vez más pedimos a la Virgen Madre del Señor, la Virgen de la Caridad, que cubra con su manto maternal a Cuba, y llene a sus hijos de amor a Cristo y a la Patria. Es una hora grave de nuestra historia; Cuba necesita a sus mejores hijos, y todos estamos llamados en la Iglesia, especialmente en este tiempo, a ser testigos de la esperanza.

Por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba,

EL COMITÉ PERMANENTE

La Habana, 16 de Mayo de 1995

*"Bienaventurada eres tú,
entre todas las mujeres"*

Apenas han transcurrido tres días desde que se lo confirmaron: ¡será mamá! Es cierto: al fin quedaron atrás los días de incertidumbre, y el miedo a falsas ilusiones se ha despejado. En la pantalla del monitor, una pequeña bolsita con un diminuto ser de sólo 4 centímetros, y un corazoncito que ya late lo confirman, y la voz de la doctora da la seguridad: ¡Levántate, mamá; tienes ocho semanas! Ella sabe que en su vientre, que lentamente crece, ya comenzó esa entrañable unión entre ella y su querido bebé; y sueña... con sus ojos, su pelo, su sonrisa... esa unión en la que los dos darán y recibirán, y que ya no se romperá.

Dentro de unos meses será **MADRE**. Cuántos sentimientos se agolpan en el corazón cuando oímos o pronunciamos esa palabra, quizá la primera que balbuceamos un día, y de la que luego hemos descubierto toda la hondura, todo su alcance en nuestra vida. ¡Cuánta responsabilidad debemos asumir las madres desde el momento que ese "pequeño ser" comienza a crecer en nuestro vientre, para lograr que nuestros hijos lleguen a ser hombres y mujeres de verdad.

Las madres tenemos como misión especial y primera la defensa de la vida de nuestros hijos ya desde su concepción, querida por Dios e independiente de nosotros. Luego, siguiendo un orden natural, debemos responder a la necesidad de afecto y seguridad de los hijos, a su reclamo de sentirse amados a través de nuestra presencia, de nuestro cariño, de las innumerables acciones de amor que a lo largo de toda su vida les proporcionaremos.

Es fundamental que les ayudemos a superar los miedos y tensiones que el crecimiento y desarrollo de la vida provoca en nuestros hijos. Somos los que satisfacemos sus necesidades físicas básicas. Tenemos también las madres la

importante misión de hacer real la presencia del padre en la vida de los hijos, y es a través de nosotros que lo empezarán a conocer y amar. A través de nuestra manera de mirar el mundo, descubrirán que está formado por muchas personas, y que es mucho más grande que mamá y él.

Las madres somos modelo de mujer, y esposa para los hijos, modelo que - junto al ejemplo del padre- serán los patrones a partir de los que ellos definirán su feminidad o masculinidad. Por medio de nosotras llegarán a nuestros hijos

los valores morales, como el amor al trabajo, la honestidad para con nosotros mismos, para con las demás personas y para con Dios, la actitud del servicio como lo básico para un cristiano... en fin, la visión positiva de la vida, el amor y la fe. Sí, la fe también nos toca a nosotras sembrarla en su corazón a través de esas sencillas oraciones que hacemos con ellos antes de acostarse, semilla que germinará más adelante si en el hogar se viven de verdad los compromisos de esa fe.

La responsabilidad es mucha, y ser madre es tarea que nunca permite descanso, ni vacaciones; pero en ella se reciben recompensas tan sin precio como esas sonrisas con destellos de picardía que con frecuencia nos regalan.

Que el Señor y su Santa Madre nos acompañen siempre en nuestra maternidad.



por **Mateo F. Abril**

La carta de este mes nos la envía SANTIAGO, al que los amigos llamaban "El Menor", y no porque fuera bajito o algo por el estilo, sino para distinguirlo del otro Santiago, el impetuoso hermano de Juan, que era más viejo.

Por cierto, que este Santiago, que era familiar de Jesús, se ve que estaba inspirado, porque nos ha escrito casi cuatro pliegos, pero no hay espacio para tanto; les presentamos sólo un extracto.

"QUERIDOS CATÓLICOS DE SANTIAGO DE CUBA:

... Lo de mi madre fue cosa suya, palabra de honor. Y tampoco creo que haya que rasgarse las vestiduras. Había que conocerle a Él, eso sí, y la idea que tenía de la familia. Y mi madre, en eso como en otras cosas, no le conocía demasiado.

Ella, por ejemplo, no estaba con nosotros aquel día, cuando andaba predicando, y le interrumpieron para decirle que su madre y sus hermanos, que éramos mi hermano Judas -no el traidor, claro está, sino ése del que ustedes dicen que es "Patrón de los Imposibles" - y yo, queríamos hablar con Él. Bueno, pues cortó el sermón y dijo más o menos: "El que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana y mi madre." ¡Qué plancha! Nos dejó secos, palabra. Y es que Él tenía sus ideas, que no siempre coincidían con las nuestras. Bueno, más bien eran al revés.

Quiero decir que nos costó Dios y ayuda entender lo que pretendía. Su idea de "REINO DE DIOS", por ejemplo, era totalmente distinta que la nuestra. Y no digamos sus ideas sobre la PAZ, sobre la JUSTICIA o sobre LA LEY... Pues lo mismo con lo de la Familia o lo de los Hermanos. ¡Y con razón! ¡Estaría bueno que viniera el Mesías, esperado durante tantos siglos, y se dedicara a promocionar a parientes y amigos! De verdad que no hubiera sido correcto.

Y no lo digo por disculpar a mi madre, que -al fin y al cabo- las corazonadas de una madre no necesitan disculpas. Eso fue, ni más ni menos, ¡una corazonada! Si nos lo hubiera consultado a mi hermano Judas Tadeo y a mí, le hubiéramos dicho que no lo hiciera, que era inútil. Pero no se encomendó ni a Dios ni al diablo. En cuanto vió que le dejaban un poco solo, se puso a su lado y le soltó la petición: "A ver si te recuerdas, cuando tú seas rey, de estos dos hijos míos, para que se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda".

Judas y yo nos miramos con cara de decir: ¡Tierra, trágame! Y Él, sin perder la calma, nos preguntó muy serio si éramos capaces de beber el cáliz que Él tenía que beber. Le dijimos que sí (*Y creo que luego demostramos bien a las claras que no estábamos diciendo cosas por decir. Yo al menos, no pensaba en otra cosa cuando me ejecutaron en Jerusalén por ser su seguidor*). El caso es que Él nos profetizó que el cáliz de la pasión lo beberíamos. Y ya de paso, hizo un maravilloso discurso sobre la autoridad y servicio, que fue una de las cosas más bonitas que le oí en toda mi vida.

En resumidas cuentas, que yo no le echo en cara que no hiciera nada con los que éramos sus familiares. Al revés. ¡Ya era hora de que apareciera un hombre limpio! De mentirosos y de aprovechados estábamos en Israel hasta la coronilla... No sé si ahí, por Cuba, a ustedes les pasará lo mismo. Sueltan grandes discursos y, cuando menos lo esperas, se largan con el producto del negocio y lo reparten sólo entre los suyos. Él era otra cosa. Predicaba el Reino de Dios y decía que todos éramos hermanos... ¡No iba a empezar por repartirlo sólo entre los que pensarán como Él, o entre los amigos! Y conste que yo me sentía primo y bien primo suyo, y que bien lo sentí cuando estando ya en la cruz confió el cuidado de su madre, mi tía María, a Juan. La verdad es que de María hubiera cuidado yo a las mil maravillas..."

SANTIAGO, "El Menor"

EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA

DEMOCRACIA Y NATALIDAD

*"Una madre pide: una madre
no puede ser nunca desoída"*

José Martí

Las normas eran muy severas y no había posibilidad de violarlas, so pena de castigo: Ella -la obrera- había ya consumido su cuota de hijos, y no tenía derecho a otro "extra". Ese tercero debía eliminarlo, a pesar de sus lágrimas y su deseo ardiente de salvarlo: ¡Su esposo y ella ansiaban tanto un varón!... (*quizá no se atrevían a decir que el aborto era un crimen...*). Le salvó una compañera con un solo hijo, que "no quería ni uno más", y le cedió su "vacante". Así, en cuestión de números, la fábrica cumplía con lo asignado...

Todos decían -al menos de labios afuera- que el sentimentalismo era cuestión del pasado, y que no podía anteponerse al deber social de contribuir al desarrollo, frenando el crecimiento demográfico.

Trabajo le costó a mi amiga aceptar la veracidad de la anécdota que -hace ya 20 años- leí en "EL CORREO DE LA UNESCO". "*¡Es inaudito!*", repitió espantada, "*se trata de una falta absoluta de respeto por la libertad de decisión de las personas afectadas, ... una nueva forma de opresión*". (SRS, 25). Tienes razón -le contesté- pues aunque "*es cierto que muchas veces un crecimiento demográfico acelerado añade sus dificultades a los problemas del desarrollo... al fin y al cabo, es a los padres a los que les toca decidir, con pleno conocimiento de causa, el número de sus hijos.*" (PP. 37)

Sí, es cierto que la población humana aumenta en tal medida que el medio ambiente y el equilibrio natural están amenazados: ¡el problema es crucial y urgente! No obstante, la crisis se origina en el campo de las relaciones sociales, pues

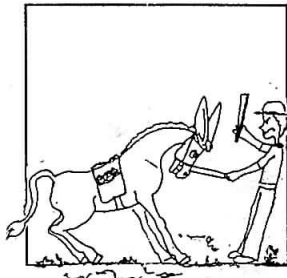
actualmente la Tierra posee recursos para abastecer sobradamente a su población de algo más de seis mil millones. Y sin embargo, millones de personas del Tercer Mundo sufren el hambre y la pobreza, sencillamente porque el problema de raíz es la distribución desigual de los recursos, la falta de justicia social en las relaciones interpersonales e internacionales.

Aunque a veces se piensa que lo de la "Cuestión Demográfica" es un problema moderno, lo cierto es que ya en la antigua Grecia se hablaba de superpoblación y -entre las soluciones posibles al "problema"- Aristóteles mencionaba *el abandono de los recién nacidos y el aborto*. Y si bien lo primero hoy es repudiado como crimen, lo segundo es, considerado en muchos lugares -también en nuestra patria- "*un derecho de la mujer*". Tengo que confesarles que no llevo a comprender esta *lógica* que asegura que para hacer valer un "derecho humano", bien puede sacrificarse la vida de

otro ser inocente. Desgraciadamente esta es la absurda tendencia que propician las leyes permisivas y las falsas libertades.

Y no es que la Iglesia esté a favor -como muchos dicen- de un crecimiento demográfico incontrolado, no. Es importante recalcar que la Iglesia reconoce que en ciertas circunstancias, -en tanto no se logren las condiciones de vida dignas de la persona humana-, se hace necesaria una honesta y necesaria regulación de la natalidad. Pero para que sea lícito ese control de natalidad, éste debe ser fruto de la paternidad responsable, y realizarse por métodos moralmente lícitos. (GS.51) Lo que no quiere decir, por supuesto, que nuestra penuria actual autorice a las jóvenes parejas a evitar los hijos de cualquier manera, pues la Iglesia sólo admite el uso de los métodos naturales. (HV. 16)

Por otro lado, hay que tener en cuenta



que la población mundial aumenta al ritmo de 80 millones de personas por año y, de proseguir así -dicen algunos- nada ni nadie podrá evitar la catástrofe ecológica; claro que otros aseguran que las principales amenazas ecológicas no se deben precisamente al aumento de población, sino al abuso permanente del hombre sobre la naturaleza. Los primeros -presa de pánico, y convulsionados por el grave dilema con que se enfrenta la humanidad actual- se preguntan: ¿Podremos eliminar de nuestro futuro el hambre que nos amenaza? ¿Será necesario escoger entre el HOMBRE o el HAMBRE?.

La verdad desnuda es que el número de las personas que sufren de hambre, es hoy mayor que nunca; pero la crisis no la estamos sufriendo porque no existan alimentos suficientes en el planeta Tierra: ¡Lo que falta en nuestro planeta es JUSTICIA!

Ningún vínculo une más fuertemente a la familia humana que el que supone la necesidad de alimentarse. No hay más que un remedio para el hambre: ¡alimentarse!. Ningún paliativo, o panacea en forma de resoluciones, declaraciones o informes puede aliviar el dolor, la angustia de un estómago vacío. Las medidas, por muy bien intencionadas que sean, se quedan en simple burla si no tienen una influencia tangible en las condiciones de vida de las personas.

Yo creo que, pese a no ser el más espectacular ni el más conocido, tal vez el más doloroso crimen de nuestra época es la existencia de millones de niños en los países pobres, que, como consecuencia de una grave carencia de las proteínas esenciales para su nutrición, no pueden -ni podrán si las actuales desigualdades subsisten- alcanzar un desarrollo normal de su cerebro. Y se me encoge el corazón cada vez que pienso en nuestros niños... ¿De quién es la responsabilidad, de los padres que rechazan toda contracepción, o de quienes mantienen esta situación social cada vez más inaceptable? Urge encontrar solución a tan tremendo problema. Cada país busca la solución a su manera.

En China, por ejemplo, se desarrolla

desde hace años la "campaña del hijo único por pareja". y -según la información del artículo de donde extraje la anécdota del inicio- los campesinos de una comuna labraron en la ladera de una colina este lema: "LA LIMITACIÓN DE LOS NACIMIENTOS ES UN DEBER PATRIÓTICO". Es un caso típico de política "neomaltusiana", carente de valores cristianos. Expresión de ella es también esta frase del expresidente Lindon B. Johnson: "Son más rentables cinco dólares invertidos en el control de la natalidad que cien invertidos en el desarrollo económico"

En una dirección muy diferente, el Papa Pablo VI escribió en su día: "Es inadmisibles que los que tienen el control de los bienes y de los recursos de la humanidad intenten resolver el problema del hambre impidiendo a los pobres nacer". Probablemente a algunos les parezcan demasiado drásticas esas palabras pero, en realidad, en conciencia sólo podemos aceptar una sana política demográfica que sea capaz de "admitir y garantizar el derecho humano fundamental de los padres a decidir por sí mismos el número de hijos que desean tener, y el intervalo entre los nacimientos" (Declaración de la ONU sobre los Derechos Humanos. Teherán, 1968)

¿Cómo lograr la planificación de la familia sin coerción, sin presión económica? Ante todo, rechazando totalmente las soluciones de "urgencia", como si se tratase de "apagar un fuego". Hay que dar importancia a los sentimientos humanos, a los deseos personales y a los valores tradicionales; también es imprescindible un proceso consciente de educación para la libertad, la paternidad responsable, y el respeto a la dignidad de la persona humana. En esta tarea, tenemos un puesto indiscutible los creyentes.

Confieso que no soy ninguna experta en demografía, pero creo firmemente -junto al Santo Padre- que la solución que propugna frenar el crecimiento demográfico sin mirar la moralidad de los métodos empleados, es inaceptable, puesto que: "no se trata de reducir a toda costa el número de invitados al banquete de la vida; lo que hace falta es aumentar los medios, y distribuir con mayor justicia la riqueza para que todos puedan participar equitativamente de los bienes de la creación."

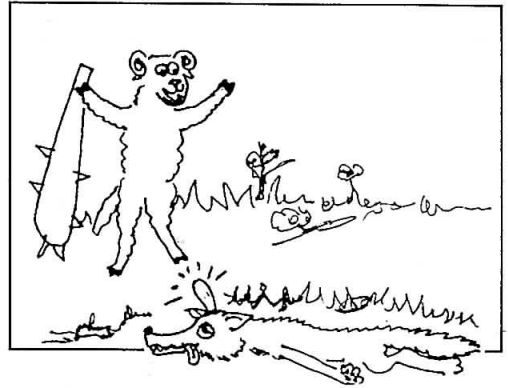
Comienzo con una afirmación categórica: La VIOLENCIA evoluciona, pero no envejece. Que evoluciona, todos lo vemos, y que lo hace para empeorar, todos lo sufrimos. Que no envejece, lo prueba el renovado empeoramiento: porque es característica de la vejez *debilitarse*.

Aparece ya en las primeras páginas de la historia. A Caín le molestaban las virtudes de Abel. Y para evitar molestias... lo asesinó. Desde entonces han pisado la tierra millones de "Abeles", sin que deje de horrorizar a la humanidad la incesante reaparición de "Caínes". Y, cuando los "abeles" fueron siendo escasos, los muchos "caínes" emprendieron la tarea de exterminarse recíprocamente. Pero con más facilidad y menos remordimientos que el primer Caín..., porque el "*portentoso*" talento humano no ha dejado de poner en manos de cada generación nuevos instrumentos de muerte.

Unos cuarenta años antes de nuestra era, un inocentón poeta latino (Albius Tibullus) en su "Elegía Quinta" se muestra escandalizado porque alguien había inventado la espada: "*Oh, cuán feroz y empedernido fue*"... Cierto, muchos millones murieron pasados a espada, víctimas de la guerra, y hasta de vanidosa "*guapería*" cuando se metían en camorras... y luego querían salir por la puerta de los **lances de honor**. "*El honor, decían, se lava con sangre*". Lástima es que, en tales lances, la sangre vertida no fue muchas veces la del ofensor, sino la del ofendido: ¡víctima dos veces!

Pero todo ha evolucionado. Se ha comprobado que a los rivales en el amor, o en los grandes y sucios negocios, en vez de enviarles los padrinos, es más eficaz

hacer que algún mercenario desalmado se aposte a su paso y los fulmine, o que - aprovechando su descuido deambular- algún carro-bomba, certeramente olvidado, lo convierta en picadillo.



En verdad, resulta cruel mirar con el cristal del humorismo tan horripilantes crímenes, para los que no se vislumbra remedio humano, por lo menos mientras la fabricación y venta de armas siga siendo el más lucrativo de los negocios.

Visto el destructor efecto que el mal acarrea a la conciencia, la única esperanza de alivio es volver los ojos y el corazón al Señor, que sigue mostrando a la caída y corrompida naturaleza humana los caminos de redención.

Él nos dirá siempre que somos hermanos, y que debemos imitar la justicia de Abel y abominar la crueldad de Caín. Sólo así podrá ser realidad el sueño de Boris Pasternak: "*Que el emblema supremo de la humanidad sea, no un domador de circo con la fusta en la mano, sino un Profeta que se ha sacrificado a sí mismo*" (Dr. Yivago)

Mons. HIGINIO SEOANE

EL NIÑO QUE QUERÍA SER TELEVISOR

La profesora ha puesto a sus niños un ejercicio en el que les pide que expliquen qué animal o qué cosa les gustaría ser y por qué. Un muchachito de ocho años ha respondido que a él le gustaría ser un televisor. ¿Por qué? *"Porque así sus padres le mirarían más, le cuidarían mejor, le escucharían con mayor atención, mandarían que los demás se callasen cuando él estuviera hablando y no le enviarían a la cama a medio juego, lo mismo que ellos nunca se acuestan a media película"*

No era precisamente tonto el pequeño. Como no lo son nunca los niños, aun cuando los mayores hagamos tantos esfuerzos por creérselo. Pensamos: *"Es demasiado chiquito para entender. No, no se entera de nada."* Pero la verdad es que nada hay más agudo, más cruel que los ojos de un niño. Yo preferiría cualquier juez a esos ojos inquisidores.

Hace años que conocieron los celos hacia ese hijo espúreo que se ha convertido en el centro del salón de la casa. Ese hijo mimado que es el televisor, y a cuyos caprichos se inclinan diariamente sus padres. En torno a él organizan sus vidas. Cambian sus horarios de entradas y salidas para seguir sus emisiones. Y cuando este "hijo" está en marcha, todos los demás pasan a segundo plano y se diría que no hay sacrilegio mayor que el que alguno de los muchachos se permita interrumpirle.

¡Y qué drama en la casa cuando el hijo-televisor se pone malo! ¿Cómo podría vivirse con él un solo día apagado? Se llama precipitadamente al "médico", casi tan precipitadamente como cuando el ataque de apéndice de uno de los niños. A lo mejor es cierto que se le "quiere" menos. La verdad es que ya no se sabe vivir sin él.

Se le usa también como morfina:

cuando los papás quieren estar un rato a gusto con los amigos, la solución es conectar a los niños con el televisor para que los mantenga bien atontaditos viendo dibujos animados. ¡Y qué maravilloso silencio reina en la casa cuando los muchachitos están bien amordazaditos viendo a Tom y Jerry! ¿Qué haría nuestra pobre civilización sin ese cacharro liberador?



Yo supongo que alguien se escandalizará si le digo que una de las razones por las que me alegro de haber pasado de los cincuenta años es por haber vivido mi infancia cuando este "hijo artificial" no estaba aún inventado. Lo que más me gusta de mi infancia es que en ella no teníamos más televisor que los libros para leer, la imaginación para soñar y el cariño de mis padres y hermanos para conversar. Tres programas, desde luego, mucho más sabrosos que todos los telefilmes.

Ser niño ahora me parece, en cambio, terriblemente empequeñecedor, con todo masticado, con la imaginación poblada de monstruitos (porque ya no sabe otra cosa que inventar o soñar) y con unos padres a quienes lo que más les molesta de sus hijos es que hablen y pregunten, invadiendo -¡qué error!- sus horas santas de televisión. Entiendo, claro, que los muchachitos tengan envidia del "cacharro".

HARE KRISHNA Sociedad para la conciencia de Krishna

Con esta secta, entramos a presentar un segundo grupo, compuesto de aquellas sectas en las que predominan los elementos orientales. En ellas se mezclan ideas de religiones orientales antiguas y teorías nuevas. No distinguen a Dios y el mundo, en un confuso panteísmo, y confunden a la persona humana con la energía cósmica.

Sin embargo, hay algo de atrayente para el hombre moderno: Ofrecen en su propaganda respuesta adecuada a la búsqueda de paz y liberación interior. Al mismo tiempo, sus métodos de concentración traen tranquilidad, más psicológica que espiritual.

Hacia 1965 llegó a Estados Unidos el anciano Abbay Charan Prabdupada, nacido en Calcuta, y fundó en Nueva York un grupo nuevo con las ideas que traía de su país. A los pocos años murió Prabdupada, y le sucedió un estudiante norteamericano que adoptó el nombre de Bhagava Cosvami Maharaja.

1. La Doctrina de este grupo tiene, como ya hemos indicado, elementos orientales y también aportes nuevos. Krishna es la reencarnación del Dios Brahma, y los varios gurús que han aparecido, afirmaron que eran nuevas encarnaciones del dios Krishna. No existe, entre ellos, la noción del Dios Creador, sino que se afirma que todos -y todo- son encarnaciones de la divinidad: He aquí el panteísmo. Por otro lado dicen, Jesús, como Buda o Mahoma, son reformadores religiosos que enseñaron a llegar hasta el Dios Supremo. También en esta secta está muy presente la idea hindú del Karma o reencarnación para ir purgando las deudas acumuladas por las obras malas que hemos cometido.

2. Dan mucha importancia a la oración, meditación, ritos y ceremonias que cumplen con devoción. Para llegar hasta Dios, se entona el "mantra", y así recibir la energía necesaria. Los miembros de esta secta cantan un mínimo de 1728 veces al día: "*Hare Krishna, Hare Krishna, Hare Krishna...*" Para esto, se ayudan de una especie de rosario que llevan siempre consigo en una fundita colgada al cuello.

3. En la disciplina externa son muy rigurosos. No comen carne ni pescado ni huevos. Los casados usan únicamente el matrimonio para tener hijos. No toman bebidas alcohólicas o excitantes. No practican juegos de azar. Tienen una sumisión radical al líder. Su horario es estricto: Se levantan muy temprano, recitan su oración durante cuatro horas, tienen una comida vegetariana (*papas, zanahoria, berenjena, tomate, arroz, frutas...*), salen a la calle para vender sus cassettes, libros y revistas. Un horario duro, junto a una deficiente nutrición.

4. Se les exige un desprendimiento radical con parientes y amigos. Las mujeres son consideradas como seres inferiores al hombre, menos inteligentes y de una encarnación inferior.

5. Con todo esto, es lógico que su organización tenga una fuerte jerarquización piramidal, con un sentido de sumisión total al líder y jefe de grupo, que convierte al adepto en un autómatas.

Realmente no se pueden admitir muchos de los aspectos de esta secta. Dicen que está recomendada para América Latina a fin de contrarrestar la fuerza y el compromiso social de la Iglesia Católica.

Los cristianos debemos estar atentos, porque las críticas son muchas, y los peligros serios.

P. LUIS ORAA sj

AQUÍ LA IGLESIA - AQUÍ LA IGLESIA - AQUÍ LA IGLESIA

⇒ PROXIMO CONGRESO EUCARISTICO EN 1997

El Papa recordó el tema del próximo Congreso que se celebrará en Wroclaw (Polonia) en 1997: "Eucaristía y libertad". "Será un extraordinario himno de gratitud hacia Cristo por el don de la libertad, que desde Europa Central, ha supuesto un beneficio para toda la Iglesia y para todo el mundo".

⇒ EL SANTO PADRE PAGA TRIBUTO A LAS RELIGIOSAS

"La Iglesia debe mucho a las religiosas", señaló Su Santidad Juan Pablo II, y honra a aquellas que "han dado recientemente su vida en distintos países: Ruanda, Burundi, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Argelia, Zaire, y en otros lugares y a aquellas que siguen sufriendo a causa de los problemas que ocasiona la guerra, la guerrilla, el terrorismo, la persecución y la marginación. A ellas va nuestra gratitud y la de toda la comunidad cristiana".

⇒ ESTADISTICAS SOBRE LA REPUBLICA CHECA Y POLONIA

Algunos datos sobre los dos países que visitará el Santo Padre del 20 al 22 de mayo: la República Checa y Polonia.

El Papa visitó en 1990 Checoslovaquia. Sin embargo, será ésta la primera vez que viaje a la República Checa como tal, independiente desde 1993. Este país tiene 10.330.000 habitantes, de los cuales 7.330.000 son católicos, es decir, el 71,0% del total. Hay 12 obispos, 1.917 sacerdotes, 2.957 religiosos, 76 seminaristas menores y 416 mayores. Además existen 148 centros caritativos y sociales católicos.

Visitará Polonia por quinta vez en su pontificado. Este país cuenta con 38.460.000 habitantes de los cuales 36.844.000 son católicos, el 95,8% de la población. El número de obispos es 115, con 25.130 sacerdotes y 26.154 religiosos. Tiene 985

seminaristas menores y 7.412 mayores. Los centros caritativos y sociales suman 1.842.

⇒ EL PAPA PIDE PERDON POR LOS ERRORES COMETIDOS

Durante la celebración de la Santa Misa en el Aeropuerto Neredin de Olomouc (República Checa), Juan Pablo II pidió perdón por los errores pasados infligidos a los nocatólicos y otorgó el perdón por el daño sufrido por los católicos en el pasado.

"Verdaderamente, dijo el Papa, hoy yo, como Papa de la Iglesia de Roma, en nombre de todos los católicos, pido perdón por los agravios infligidos a los no católicos durante la turbulenta historia de estos pueblos; os garantizo, a la vez, el perdón de la Iglesia Católica por cualquier daño que hayan sufrido sus hijos. Que este día marque un nuevo inicio en el esfuerzo común por seguir a Cristo (...)"

⇒ ¡HONRAD EL EVANGELIO!

El Santo Padre dirigió estas palabras a los checos presentes para la ceremonia de despedida: "¡Honren el Evangelio! ¡Estén orgullosos de ser cristianos! Pertenecer a la Iglesia no significa ser ciudadanos de segunda categoría o miembros de una asociación cualquiera. Ser cristianos quiere decir asumir el empeño de cambiar no sólo la propia vida, sino también el propio ambiente con la luz del Evangelio".

⇒ BOSNIA-HERZEGOVINA A IMPLORA LA PAZ

Juan Pablo II señaló : "¡Bosnia-Herzegovina la implora! En este momento, -continuó- mi pensamiento se dirige a aquellas personas, dondequiera que se encuentren y quienquiera que sean, que viven presas del miedo, sujetas al éxodo o en luto por sus personas queridas". Y añadió: "Muchas veces el Papa y los Obispos locales han hecho un llamamiento al diálogo, a la fraternidad, y a un sentido elemental de humanidad que evitaría odio, destrucción o muerte".

Leer a MARTÍ es entrar en una espiral ascendente de retos para la vida; y me refiero a la vida de hoy, 1995, porque aunque nuestro "apóstol" cayera en Dos Ríos hace ya cien años, nosotros sentimos que sigue vivo, que es UN CONTEMPORÁNEO. Como muestra, ahí tienen un ramillete de sus "pensamientos"... ¿para qué más prueba?

- ☆ "Sólo en el cumplimiento triste y áspero del deber está la verdadera gloria. Y aún ha de ser el deber cumplido en beneficio ajeno, porque si va con él alguna esperanza al bien propio, por legítimo que parezca, o sea, ya se empaña y pierde fuerza moral".
- ☆ "El deber del hombre virtuoso no está sólo en el egoísmo de cultivar la virtud en sí, sino que falta a su deber el que descansa hasta que la verdad no haya triunfado entre los hombres".
- ☆ "Se tiene el talento para honrarse con él, no para deshonrar a los demás".
- ☆ "La grandeza está en la verdad, y la verdad en la virtud".
- ☆ "La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida".
- ☆ "¡Ay de las almas si no pueden presentarse a lo Eterno revestidas de blancura!".
- ☆ "La soledad nos abruma, y cuando hallamos un hermano en la pena, ya no estamos solos".
- ☆ "La libertad y la inteligencia son la natural atmósfera del hombre".
- ☆ "De la independencia de los individuos depende la grandeza de los pueblos".
- ☆ "La única ley de la autoridad es el amor".
- ☆ "Poseer algo no es más que el deber de emplearlo bien".
- ☆ "Saber sufrir es lo que más importa, aunque se muera en esto".
- ☆ "Sólo los inútiles tienen derecho a ser perezosos".
- ☆ "La obra de amor ha hallado siempre muchos enemigos".
- ☆ "Respetar es ya un derecho a vencer".
- ☆ "Odiar es quitarse derechos".
- ☆ "El lamento es de ruines cuando está enfrente la obra".
- ☆ "¿Sobre serpientes ¿quién levanta pueblos?".
- ☆ "La tumba es vía, no término".
- ☆ "La tolerancia es la paz, es tan grandiosa como el heroísmo en la guerra".
- ☆ "Quedan los hombres de acto; y sobre todo los de acto de amor".
- ☆ "La última mirada de los moribundos es una cita y no una despedida".
- ☆ "El odio es un tósigo: ofusca, si no mata, a aquél a quien lo invade".

UN APÓSTOL DE LA CIENCIA

*"Bendita seas tú, Materia Universal,
triple abismo de las estrellas,
de los átomos y de las generaciones,
que rebasando y deshaciendo
nuestras mezquinas medidas,
nos revelas las dimensiones de Dios."*

TEILLHARD de CHARDIN fue tenido durante mucho tiempo como uno de los pensadores más perspicaces de nuestro tiempo. A él le debemos el intento de unir la fe cristiana y el conocimiento científico del mundo, de fundir el amor a la tierra y el amor a Dios.

"Ahora veo más claramente hasta qué punto mi vida interior está definitivamente dominada por estas dos montañas gemelas: una fe ilimitada en Nuestro Señor, fuente de toda vida del mundo, y una fe inmovible en el mundo (particularmente en el mundo del hombre) que está animado por Dios."

Marie Joseph Pierre Teilhard de Chardin nació en 1881, en el castillo Sarcenat, en Francia. En 1899 entró en los jesuitas, y junto con la filosofía y la teología, se interesó por la paleontología (*estudio de los animales y plantas fósiles de las edades primitivas*), y por la geología. Sus primeras experiencias prácticas las realizó por deseo de sus superiores.

Después de su ordenación sacerdotal y del servicio en Sanidad durante la Primera Guerra Mundial, obtiene el doctorado (1922) en Ciencias Naturales en la Sorbona (París). Ese mismo año consigue la cátedra de Geología en el Instituto Católico, y es nombrado Presidente de la Sociedad Geológica de Francia.

Pero el Padre Teilhard empezó a desarrollar ideas y teorías que difícilmente encuadraban en el Instituto, sumamente conservador. Hubo presiones desde Roma, y al fin la dirección de la Orden decidió alejarlo de París. Por encargo del Museo de Historia Natural comenzó unas

excavaciones en China. Recorrió las regiones solitarias de Mongolia y el desierto de Gobi. Pasó 23 años en Asia con breves interrupciones. Hizo de la necesidad virtud, y escudriñó los orígenes de la humanidad. En este tiempo viajó por toda China, el Japón, el norte de la India; también excavó en Burna, Vietnam, Java, el Yemen, Somalia y Etiopía buscando las huellas de la prehistoria.

Trabajó para la fundación norteamericana Carnegie, y como asesor oficial de topografía geológica de la Universidad Nacional China tomó parte en el descubrimiento del "**hombre de Pekín**", con una antigüedad de más de medio millón de años, cuyos restos fósiles se encontraron Chou-Kou-Tien.

En 1944 volvió a París como director de investigaciones del Centro Nacional de Investigación Científica, pero las autoridades eclesásticas prohibieron artículos y conferencias suyas que no se limitaran estrictamente a temas de ciencias naturales. Pronto habría de responder en el Vaticano ante las autoridades encargadas de salvaguardar el depósito de la fe. En 1950, cuando la Academia de Ciencias francesa lo nombraba miembro suprema, le llegó el fallo condenatorio de la suprema autoridad romana.

Se dirigió a Nueva York, donde la Fundación para la investigación antropológica Wenner-Gren le encargó trabajos en Sudáfrica. Paralelamente trabajó para otras academias y sociedades científicas. El 10 de Abril de 1955 muere en Nueva York de un infarto.

En 1981 el Vaticano inició una cauta rehabilitación, y después de haber sido tan mal visto durante tanto tiempo, le atribuyó "*aguda percepción*", "*visión global*" e "*innegable celo religioso*". Para entonces hacía ya 26 años que Teilhard había muerto.

**TE INVOCO, OH MARÍA
A LO LARGO DEL CAMINO**

¡OH MARÍA! Tu nombre está en mis labios y en el corazón desde los comienzos de mi vida.

Desde mi infancia aprendí a amarte como a una madre, a invocarte en los peligros, a confiar en tu intercesión.

Tú lees en mi alma el deseo que tengo de escudriñar la verdad, de practicar la virtud, de ser prudente y justo, fuerte y paciente, hermano de todos.

¡Oh María! Sostén mi propósito de vivir como fiel discípulo de Jesús para edificar la sociedad cristiana y alegrar la santa Iglesia Católica.

A ti, Madre, te saludo mañana y tarde; te invoco a lo largo del camino; de ti espero la inspiración y el consuelo para coronar los sagrados compromisos de mi vocación terrena, y dar gloria a Dios.

¡Oh María! Como tú en Belén y en el Gólgota, también yo quiero permanecer siempre junto a Jesús.

JUAN XXIII (Siglo XX)

**YO SÉ QUE EN NAZARET
VIVISTE POBREMENTE**

QUIERO cantar, oh Madre, porque te amo y porque tu dulce nombre me hace sobresaltar el corazón.

Virgen llena de gracia, yo sé que en Nazaret viviste pobremente, sin pedir nada más; ni milagros, ni éxtasis, ni arrobamientos embellecieron tu vida, oh Reina de los elegidos.

El número de los pequeños es muy grande sobre la tierra; sin temor pueden levantar los ojos a ti, tú eres la Madre incomparable que por la vía común

caminas junto a ellos y los acompañas al cielo.

Oh Madre mía dilecta, quiero vivir contigo, me sumerjo, arrebatada en contemplación, y descubro en tu corazón abismos de amor; mis temores desaparecen ante tu mirada maternal.

Oh Virgen inmaculada, oh Madre tiernísima, que te alegras de que Jesús nos haga sus familiares, y que te alegras de que El nos done su vida y los tesoros de su divinidad, ¿cómo no amarte y no bendecirte viendo, oh María, tu generosidad? Tu nos amas verdaderamente, como Jesús nos ama.

Amar es dar todo, donarse incluso a sí mismos, y tú nos lo has probado permaneciendo junto a nosotros.

Jesús conocía la inmensa ternura y los secretos de tu corazón maternal. Jesús nos deja a ti para esperarnos en el cielo.

Y pronto yo escucharé aquellas dulces armonías, pronto iré a verte en el cielo. Tú que me sonreíste en la mañana de la vida, ven a sonreírme todavía...

Madre, se hace tarde, no temo el esplendor de tu gloria; contigo he sufrido, y ahora quiero cantar sobre tus rodillas, oh Virgen, que te amo, y repetirte por siempre, que soy tu hija.

Santa TERESITA DEL NIÑO JESÚS

